
MANUSCRITOS HISPÁNICOS DE LOS SIGLOS XV Y XVI EN BIBLIOTECAS ITALIANAS

MARÍA TERESA CACHO
(Zaragoza)

PARA EL trabajo que vengo desarrollando en los últimos años¹, el tema de esta reunión es, por una parte, demasiado amplio, pues hay cientos de manuscritos hispánicos correspondientes a esta época en las bibliotecas italianas que he consultado, pero por otro, en cambio, es restrictivo, pues entre fines del siglo xv y del xvi el triángulo propuesto España-Roma-Nápoles se amplía considerablemente, debido a distintos avatares históricos. Pensemos, por ejemplo, en la Corte de Ferrara. Ercole I de Este se educa en la corte napolitana del Magnánimo y cuando vuelve a Ferrara habla correctamente castellano y catalán y traslada desde Nápoles

1. Véanse especialmente mis estudios «Manuscritos españoles en la Biblioteca Cívica de Verona», *Quaderni di Lingue e Letterature*, 18 (1993), pags. 211-224; «Poesías castellanas manuscritas en el fondo Ottoboniano de la Biblioteca Apostólica Vaticana», en *Hommage a Robert Jammes*, 2 vols., ed. Francis Cerdan, Toulouse: Presses Universitaires du Mirail, 1994, vol. I, pags. 111-120; *Manuscritos hispánicos en las bibliotecas de Florencia*, 2 vols., Florencia: Alinea, 2001; «Canciones españolas en Cancioneros musicales florentinos», en *Rime e suoni alla spagnuola. Atti della Giornata Internazionale di Studi sulla chitarra barocca. Firenze, Biblioteca Riccardiana, 7 febbraio 2002*, ed. Giulia Veneziano, Florencia: Alinea, 2003, pags. 82-95; «Relaciones manuscritas de sucesos españoles en las Bibliotecas de Florencia», en *Encuentro de civilizaciones (1500-1750). Informar, narrar, celebrar. Actas del tercer Coloquio internacional sobre las Relaciones de sucesos (Cagliari, 5-8 de septiembre de 2001)*, Alcalá de Henares: Universidad, 2003, pags. 85-94; «Canciones españolas en los Cancioneros musicales de la Biblioteca Nacional de Florencia. (Edición)», en *Siglos Dorados. Homenaje a Agustín Redondo*, ed. Pierre Civil, Madrid: Castalia, 2004, págs. 155-176.

un gran número de códices en ambas lenguas. Contraerá matrimonio además con Eleonora, nieta del rey Alfonso, también ella educada en la corte de su abuelo, que llevará en su dote nuevos textos. En Ferrara, por tanto, el ambiente napolitano está muy presente y el castellano será la lengua de la cancillería y de la Corte. El hijo de Ercole, Alfonso I, que había continuado enriqueciendo con obras españolas la biblioteca familiar, se casará con otra dama de origen español, Lucrezia Borgia y también ella aportará textos en castellano, entre ellos uno de los mejores códices que ahora se conservan, un Cancionero del que luego hablaré. En Florencia la situación es parecida. Cosme el Viejo casa con la hispano-napolitana Eleonora de Toledo, a la que se dedican muchos textos literarios y también en la corte florentina se habla español, se representan comedias en esta lengua, y esta situación continuará en el siglo xvii con nuevas Gran Duquesas de origen hispano. Las bibliotecas florentinas son las más ricas, después de la Vaticana, en manuscritos de materia española.

Hay que referirse también a los Farnese, pues las relaciones entre España y Roma en el pontificado de Paulo IV pasan necesariamente por Parma. Si bien el Emperador casa a su hija ilegítima Margarita de Austria con un Farnese, cuando el papa Paulo IV concede a su hijo Pier Luigi los territorios de Parma y Piacenza reivindicados por el Emperador, el conflicto es inevitable y empeorará con el asesinato de Pier Luigi Farnese. Sólo la concesión del Ducado de Parma a su hijo Octavio, con el que había casado Margarita en segundas nupcias, parece llevar la paz. Más tarde la casa Farnese proporciona varias reinas a España y, por fin, en el siglo xviii será un español quien gobierne en el Ducado. También estas relaciones y circunstancias se reflejan en los textos conservados en el Palacio de la Pilotta.

La Corte de Saboya será igualmente, desde tiempos del Emperador, uno de los centros de atención hispánica. Alberto de Saboya se casa con Catalina, la hija de Felipe II. Pienso en los hijos de la infanta, los tres príncipes educados en España, enviados durante el reinado de Felipe III con la esperanza de que alguno pudiera reinar.

Dejando al lado los manuscritos torineses, que no he consultado, y los florentinos, puesto que ya he publicado el texto que los recoge², me limitaré a hacer un somero repaso de los manuscritos hispánicos conservados en las bibliotecas Apostólica Vaticana, Estense y Parmense, pertenecientes

2. M. T. Cacho, *Manuscritos hispánicos*.

a los siglos xv y xvi, aunque haré también referencia a algún texto de bibliotecas no cortesanas. Los manuscritos son de cinco clases:

- Textos españoles, regalados a los gobernantes, traídos por los viajeros o escritos aquí en Italia, donde había un gran número de españoles.
- Textos en español, copiados de impresos o manuscritos por copistas italianos, lo que se detecta con facilidad por la ausencia de ñ, cambio de preposiciones y contracciones, etc.
- Textos italianos traducidos al español.
- Textos españoles, impresos o manuscritos, traducidos al italiano.
- Textos de asunto hispánico escritos en italiano directamente.

Muchos de los tomos manuscritos son colecciones facticias, en las que hay papeles de diversas épocas, asuntos y lenguas, pero también se conservan códices únicos, algunos de extraordinaria belleza, como expondré más adelante.

I. TEMAS HISTÓRICO-POLÍTICOS

Los asuntos son muy variados, aunque predominan los referentes a los aspectos políticos, especialmente a las relaciones hispano-italianas, tan conflictivas en estos momentos. Aunque, dentro del Vaticano, la mayor parte de los papeles sobre estos temas están en el Archivo Secreto (que ya no lo es), en la Biblioteca Apostólica son varios cientos los que hablan de guerras, paces, decretos, memoriales, pareceres, consejos, pero no es éste el lugar para hacer una relación, de modo que sólo referiré algunos datos.

Tres hechos parecen ser los más recogidos (lo mismo que ocurre en Florencia): la prisión y muerte del hijo de Felipe II, el príncipe Carlos³, el caso de Antonio Pérez⁴ y muy especialmente el Saco de Roma. En la Vaticana hay una versión manuscrita del *Diálogo en que particularmente se tratan las cosas ocurridas en Roma*. de Alfonso de Valdés y, dentro de los fondos de Parma, la *Storia del Saco di Roma* di Patrizio de Rossi, *Il sacco di Roma l'anno 1527* de Alberino y otra anónima *Relazione del*

3. Biblioteca Vaticana, Fondo Urbinatis Latini, 815, Fondo Ferrajoli, 297 (5) y 754 (6) y Fondo Vaticani Latini 1181.

4. Urbinatis Latini, 873 (4), Fondo Ottoboniani Latini, 2613, fol. 161, Modena, Estense Alfa, J.8.10 y Biblioteca de Parma, Fondo Parmense 400 y 1478.

*sacco di Roma*⁵. También las luchas de las armas españolas en territorio italiano cubren una buena parte de las relaciones. Sólo destacaría el texto de Pietro de Nores, *Narrazione della guerra di Spagna contro Paolo IV* porque aparece en más de una Biblioteca⁶.

Una de las secciones históricas más interesantes la constituyen los epistolarios. Por dar algunos ejemplos y fijándome sólo en los reyes, podemos comenzar por algunas cartas de Alfonso el Magnánimo que se conservan en la Biblioteca Classense de Ravenna, junto con una Oración, y un edicto de 1438 en la Biblioteca de Parma, donde hay también una descripción de la entrada de su hijo en Roma⁷. Es en Florencia, en cualquier caso, donde más documentos he encontrado de Alfonso y de su hijo.

En la Biblioteca Apostólica se conservan las que escribió Fernando el Católico al embajador de Inglaterra con sus respuestas, al igual que cartas a Juan de Lanuza, Pedro de Urrea, Don Juan de Aragón, Quintana y otros y otro autógrafo de 1515⁸. También la Biblioteca Estense de Módena conserva cartas escritas por el Rey desde Nápoles⁹. Pero quizá las de mayor interés sean las del fondo vaticano Barberini, las cartas que Fernando el Católico escribió a Hugo de Montcada cuando éste era Virrey de Nápoles, de 1509 a 1513. Se han publicado algunas de las respuestas a estas cartas, pero, que yo sepa, no se han publicado todavía estos documentos¹⁰.

Las copias de cartas de Carlos V y Felipe II son numerosísimas, así como las enviadas a ambos monarcas por distintos personajes españoles e italianos. Pero, como en el caso anterior, hay también cartas autógrafas muy bien conservadas¹¹.

La península hispánica, su modo de gobierno, la nobleza, la Curia, son centro de la atención de todas las cortes. En Parma, *Descripción de España, reinos, provincias, ciudades* [...]. Para las etiquetas destacan *Etiquetas que se han de observar en la Corte de España*, las *Reglas que se deben guardar*

5. Urbinate Latini 1687 (2) fol. 24, Parma Parmense 3577, Parma, Fondo Palatino 579 y Miscellanea 23 (2), respectivamente.

6. Palatino 611.

7. Ravenna, Biblioteca Classense 121, fol. 78 Cartas y Oración a Alfonso de Aragón rey de Sicilia y 144 Cartas de Alfonso de Aragón. Parma, Parmense Mis.66 fol. 26 Alfonso de Aragón. Edicto 1438 en latín y 216 Miscellanea Ingreso del figlio di Alfonso Re in Roma.

8. Ottoboniani 2640, 3 vols. Papeles tocantes a diferentes reinos, en particular a Castilla. Vol. I, fol. 181 y Vaticanani 14810 fol. 8 Carta de Fernando el Católico, 20 marzo 1515.

9. Estense Gamma H.6.56, Miscellanea IV.

10. Fondo Barberini Latini 3562.

11. Por señalar algunas, B. Vaticana, Fondo Ferrajoli, 763 y 798, Fondo Patetta 2193, Barberini 3614, 3619 y 3638 y Vaticanani 6532.

en la capilla del Rey, las *Noticias y curiosidades acerca de las investiduras de los reyes* o la *Copia de la representación del Maestre en las ceremonias del Sig. Virrey de Nápoles*¹² y para los tratamientos señalaré uno en italiano y otro en español: *Tratamento usato dal Re di Spagna e dalla Regina di Spagna y Titulario que se usa por el Rey de España*¹³. En cuanto a la riqueza, destaca la *Relación de los maravedís que S.M. Felipe II tiene*¹⁴. Hay también mucho interés en las rentas de la Iglesia y en cómo se organizan los órdenes de la Grandeza, Nobleza, Órdenes militares, etc.¹⁵ Precisamente sobre la nobleza es muy interesante el código *Linajes Ilustres de Castilla y Navarra sacados para la librería de Francisco María della Rovere, Duque de Urbino*, que confirma cómo se extienden las relaciones hispano-italianas más allá del triángulo formado por la Península Ibérica, Roma y Nápoles, como he señalado al principio, o la *Genealogía de los apellidos españoles*¹⁶. Y relacionados con este tema, el *Arte del Blasón y familias nobles de España, Francia, Firenze*, etc. que empieza con el Emperador y un hermoso código titulado *Linajes de armas*, que son dibujos iluminados de escudos nobiliarios con la explicación. También se conserva en el fondo Vaticano un código en catalán de Bernardo de Barcelona, el *Libre de armeries*¹⁷, y en cuanto a las constituciones de las órdenes nobiliarias, los *Estatutos de la Orden del Toisón de Oro* y la *Regla de la noble caballería de la borden del bienaventurado apóstol Santiago*¹⁸.

En todas las Bibliotecas se encuentran copias de las historias de los antiguos monarcas españoles. Las más abundantes son las Crónicas de los reyes Enrique III y Enrique IV de Castilla de Hernando del Castillo y Alonso de Palencia¹⁹. En el siglo xv se copian códigos de Historia más

12. Parmense 922. Vaticana, Fondo Boncompagni-Ludovisi F 37, Ottoboniani 3206, 2 vols. y Vaticani 10711 y 13276, fol. 104 respectivamente.

13. Bomcompagni-Ludovisi F 39 y Vaticani 7021, fol. 233.

14. Urbinatis 833 (7) y en Ottoboniani 2240 *Relación de todos los maravedís que posee el rey de España*.

15. Fondo Reginensis Latini 350, VIII (Arzoispados, obispados, marquesados ...) y Ottoboniani 3206. Este último se compone de 2 vols. en los que se habla de la Iglesia, la nobleza, y todas las cosas que oueden ser de interés para conocer el funcionamiento de la vida española de la nobleza y la iglesia. En Vaticani 10435 hay una *Curia española de todos los condestables* y el 10711 da toda una serie de noticias curiosas sobre la casa real.

16. Urbinatis 493 y Vaticani 7747.

17. Fondo Chigiani, G.IV.110 y G.VIII. 229 y Vaticani 7637 respectivamente.

18. Vaticani 7515 y Palatino 734.

19. Urbinatis 1031 Crónica del rey don Enrico IV de Castilla. De Hernando del Castillo. Reginensis 963 Crónicas de Enrique III y de Enrique IV de Alonso de Palencia. Parmense 1575 Crónica del rey don Enrique III de Castilla, con adiciones y Palatino 986 Crónica del rey Enrique IV de Alononso de Palencia. Barberini 3576 Coronica del Illustrissimo Príncipe

antiguos, entre los que destaco la *Cronica del muy noble Rey don Alonso hijo del muy noble e mui catholico sancto Rei don Hernando que ganó a Sevilla*²⁰ y se escriben otros como *Genealogía, sucesión y summa de todos los reyes de España desde Túbal, su primer poblador, hasta el presente año de 1480* o el latino *Del origen de los godos y del primer Rey de España, Athanarico*, de Diego López de Zúñiga²¹. Evidentemente, el origen aragonés de la monarquía napolitana se refleja en otros códices como los latinos *Historia del reino de Aragón y de San Juan de la Peña* y las *Paces con el Reino de Aragón*, el castellano *Historia del reino de Aragón hasta 1481* y el catalán *De las historias de algunos Condes de Barcelona y Reyes de Aragón* dedicado a a Raimundo conde de Barcelona y Rey de Aragón, de Bernardo de Selot que es un texto del XII copiado a fines del XV²².

Los reyes católicos también están muy bien representados con tres ejemplares del *Memorial o Registro breve de los lugares donde el Rey y la Reina Católicos, nuestros señores estuvieron cada año de sesenta y ocho hasta que Dios los llamó para sí*, de Lorenzo Galíndez de Carvajal, con noticias de Hernando del Pulgar, López de Ayala y Pérez de Guzmán, la *Crónica de los Reyes Don Fernando y Doña Isabel*, del mismo autor y con la *Divina retribución sobre la caída de España en tiempo del noble Rey don Johan el primero que fue restaurada por los reyes Don Fernando y Doña Isabel*²³. También se conservan varias crónicas de Zúñiga con la *Vida del Emperador Carlos V*²⁴.

Son también numerosos los manuscritos de contenido histórico-literario, como la *Historia de las guerras de Alemania* de Luis de Ávila y Zúñiga, la *Relación de los sucesos de las armas de España* de J. A. Vincart, la *Historia de la defensa del Castillo de Malta* de Gonzalo de Chaves, 1567, las *Crónicas* de Francisco de Andrada, la *Relación del origen y suceso de los Xarifes y del estado de los reinos de Marruecos, Fez, Tarudante, y los demás que tienen ufrucpados, dirigida la rey Alto y muy poderoso Don Sebastián Primero de este nombre, Rey de Portugal, etc. Compuesta por Diego de Torres*, que da también su procedencia: *natural de Castilla la Vieja y de la villa de Amusco en Campos*²⁵.

don Enrique quarto rey deste nombre de Alonso de Palencia y 3577 Corónica del Rey don Enrique 4 deste nombre de Del Castillo.

20. Parmense 336.

21. Ferrajoli 769 (Carpeta con 11 manuscritos) ms. 7 y Barberini 2564 respectivamente.

22. Ottobobiani 764, 3058 y 2638 y Urbinatis 894 respectivamente.

23. Parmense 872, Chigiani R.I.8, Barberini 3582 y 3581 y Parmense 416 respectivamente.

24. Urbinatis 897 y 902 y Reginensis 841 respectivamente.

25. Patetta 1089, Vaticani 7740, Ottoboniani 2419, Reginensis 662, Urbinatis 958 respectivamente.

II. TEMAS GEOGRÁFICOS, RELIGIOSOS Y CIENTÍFICOS

También interesan mucho las nuevas tierras descubiertas en 1492 y en la Vaticana se conservan los hermosísimos códices de pictografía azteca, que han sido ya convenientemente catalogados. Pero existen otros textos sobre las Indias. En la misma Biblioteca encontramos una *La manera que tienen los indios de se confesar*, el *Manifiesto sobre lo que padecen los indios del Perú* de Pedro Pacheco, la *Apologética Historia*, que es una descripción de la América conocida en tiempo de los Reyes Católicos, *Del ejército de las Indias*, que nos habla de las fuerzas españolas en estos territorios en el siglo XVI, una *Historia de las Indias*, otro sobre *Historia de la Conquista del Perú*, un informe *Sobre el Memorial de Bartolomé de las Casas* o una información en italiano sobre *Frutti messicane*²⁶. En la corte ferraresa el interés por América es muy alto, puesto que en la Biblioteca estense se encuentran un gran número de textos, y ese interés continúa en el tiempo, porque hay una colección del siglo XVIII especialmente dedicada a las lenguas indígenas²⁷.

Gran parte de los manuscritos trata de materias religiosas: sermones, obras de ascética (uno de los autores más repetido es Fray Luis de Granada, del que se conservan dos cartas, una de ellas a la Duquesa de Alba, el *Memorial para la vida Cristiana*, un texto sacado de las obras de fray Luis, *La regla de buen vivir* y una traducción al italiano de sus *Advertencias para la confesión*)²⁸, relaciones de milagros, estatutos de congregaciones, obras jesuíticas, etc. En términos generales revisten mucho más interés textos como el *Libro de las bienaventuranzas* de Iñigo de Bolea, la *Vita Christiana fallada a bedimyento de Doña Johana de Cartagena* de fray Iñigo de Mendoza, el *Tractato de las quatro postrimerías del hombre* de Esteban de Olea o el *Tratado de la comunión frecuente* de Diego Pérez, 1586 dedicado a Doña María de Zúñiga, condesa de Miranda y Virreina de Cataluña, del que se conservan copias en distintas bibliotecas²⁹.

26. Vaticani 6204 fol. 7 y 8919 fol. 32, Reginensis 659, 793, 934 y 951, Ferrajoli 754 (4) y Borgiani 763 respectivamente.

27. Estense, en el fondo Alfa K. 5: 12 Guaraní, 26 y 28 Lule y Tenocoté; R.5, 26 y 27 Mexicana, 28 Guaraní, R.5.3 Chiquitos, 6 Mbaya, 10 Chiquitos y 11 Eyiguayegui.

28. Urbinatis 409 (7), Vaticani 620, Urbinatis 1524, Borgiani 365, Barberini 3514 y Boncompagni-Ludovisi, G.1. respectivamente.

29. Vaticani 7738, Rossiani 1133 (XI, 272) y Boncompagni-Ludovisi G 8, respectivamente.

También se encuentran obras sobre controversias entre religiones, como *Zelo de Dios En promesa de la restauración contra Isaach Benpolgar* del maestro Alfonso de Juan Sánchez de Cartostiello, el de Ahmad al Andalusí, *Contra los cristianos* y algún otro *Contra judios*³⁰.

Son igualmente numerosísimos los manuscritos científicos, en los que todos los campos tienen presencia, especialmente los astronómicos, astrológicos y alquímicos, de modo que citaré sólo alguno de medicina, veterinaria y farmacología *Discurso despertador perservativo de corrimientos y enfermedades de ellos* de Juan Cornejo, filósofo y médico de la Corte de Felipe II, dedicado a Clemente VIII, dos ejemplares del *Tratado de Menescalca* de Manuel Díaz, traducidos al catalán y la *Memoria de cómo se hace el agua para los ojos*³¹. Hay otros curiosos, como *Per a fazer relogios solares*, el *Llibre des escachs* del catalán Jaume de Casules, la *Invención y modo de escribir zifras y Tablas de cifrar*. Pero confieso que a mí me ha parecido el más interesante, hasta el punto de preparar su publicación el *Manual de mujeres en el qual se contienen muchas y diversas recetas muy buenas*³².

No puedo dejar de citar los muchos textos de arte militar que se encuentran en todas las bibliotecas, hecho muy comprensible dadas las circunstancias históricas y las continuas guerras de los españoles en territorio italiano³³. Por ejemplo, el *Discurso sobre la defensa* y el *Modo de gobernar las armas* de Antonio de Herrera, los *Diálogos del Arte militar* de Bernardino de Escalante, un *Compendio de Arquitectura militar* o un volumen que contiene un *Tratado de artillería*, el *Tratado de las fortificaciones* de Gabriel Sánchez y las *Cosas notables del arte militar* de Juan de Vargas Carvajal³⁴.

III. TEXTOS LITERARIOS

Pero, si bien este panorama es imprescindible para comprender el conocimiento que en Italia se tenía sobre distintos asuntos españoles, a los

30. Vaticanis 6423, 14009 y Reginensis 2056 respectivamente.

31. Estense, Gamma D. 628, Chigiani F.VII.164 y E.VII.232 y Vaticanis 10749 (22) fol. 92 respectivamente.

32. Urbinatis 1743 (14), Vaticanis 4801, Parma 267 y 834 respectivamente.

33. María Teresa Cacho, «Una contribución aragonesa al dominio militar: El códice florentino Panciatichiano 200», en *Actas del XV Congreso de Historia de la Corona de Aragón*, ed. Isabel Falcón, Zaragoza: Diputación General de Aragón, 1996, vol. V, págs. 387-402.

34. Urbinatis 821 III f, 56 y Parmense 989, Estense Alfa Q.7.2, Capponiani 141 V fol. 286 y Vaticanis 7736 respectivamente.

estudiosos de la literatura lo que nos interesa es, evidentemente, el conocimiento sobre la literatura española, ver qué textos literarios se difundían. Dentro de la prosa, entre los primeros del arco cronológico se encuentran, aparte de los ya citados en otros apartados, el *Tratado de Amores de Arnalte y Lucenda*, el *Tristán*, la *Corónica de Ruy Díaz y de sus grandes fechos* de Francisco de Arce, dos del *Espejo de la Vida Humana* de Rodrigo de Zamora, el *Doctrinal de Príncipes* de Diego de Valera, varios ejemplares del tratado de cetrería de López de Ayala y un curioso libro de sentencias³⁵.

Los principios del humanismo hispánico son también conocidos aquí. Como ejemplo, en un códice latino del xv se encuentran, entre estudios sobre los clásicos, traducciones del Petrarca³⁶. Del primer Renacimiento se recogen autores como Elio Antonio de Nebrija, Fray Antonio de Guevara y los hermanos Valdés, como veremos. Hay también varios libros en latín y castellano que copian inscripciones, epitafios y epigramas³⁷, y no podían faltar los monumentos filológicos, los manuscritos de la *Biblia polígota de Alcalá* y de la de Arias Montano³⁸.

Si bien son numerosísimos los textos teatrales del siglo xvii, muchos de ellos autógrafos, especialmente en los fondos de Parma, sólo he encontrado uno del siglo xvi: *Quiero y no saben que quiero*, en la biblioteca Estense. Naturalmente, las obras literarias en prosa son muy escasas, pues con la aparición de la imprenta no eran necesarias las copias manuscritas. Uno de los más interesantes, la *Primera parte de Don Clarisel de las Flores* de Jerónimo de Urrea, un curioso *Discurso breve De los efectos de los zelos sobre los amores. El verdadero desengaño para los hombres amantes*³⁹ y, debido a su larga permanencia en Italia como embajador del Emperador, son abundantes las obras de don Diego Hurtado de Mendoza: aparte de cartas, discursos, oraciones y pareceres, hay dos ejemplares de las *Guerras de Granada*, otros dos con obras en prosa y verso, al igual que una enorme cantidad de poemas sueltos en cancioneros poéticos⁴⁰.

35. Estense Gamma R.5.22, Vaticani 6428, 4798, Biblioteca Angñelica 596, Vaticani 4800, Palatino 86, Vaticani 7749 y Ottoboni 3324 y Ferrajoli 769 respectivamente.

36. Vaticani 1018.

37. Estense Alfa G. 7.2 Varias inscripciones que se encuentran en España y en autores españoles. 9760 Inscripciones españolas, 9980 (17) fol. 54 Epitafios españoles y latinos, algunos ridículoridículos, 8495 Epigramas de Antonio Agustín.

38. Vaticani 2-7 y 8-16.

39. Estense, z. Z.6.7. Para la prosa, Barberini 3610 y Chigiani J.IV.115 respectivamente.

40. Parmense 1098, Urbinatis 875, Vaticani 6633. En Urbinatis 909 y Reginensis 935 *De la Guerra de Granada* y Urbinatis 766 y 958 *Obras en prosa y verso*.

Este es el apartado más interesante de los manuscritos literarios, ya que es de todos sabido que la transmisión poética raramente ocurre a través de la imprenta. Entre los más antiguos, citaré un códice con Cantigas galaico-portuguesas, de varios poetas, otro con poemas de Moner, como *La Nit de Moner a doña Joana de Cardona*, *la Sepoltura d'amor*, *el Bendyr de dones*, con la *Obra yntitulada la ara de Golynez* y muchas canciones de varios autores, otro con las *Coplas de Mingo Revulgo* y poesías de Juan Bautista de Aguilar, Domingo Becerra y otros poetas, el *Triumpho de las donas* y la *Cadira de honor* de Juan Rodríguez de Padrón, además de los ya citados de Iñigo de Bolea e Iñigo de Mendoza. Copiado en el siglo xvi, pero con canciones del xv es el famoso *Cancionero* de Módena (el llevado por Lucrezia Borgia) que recoge poemas de Mena, Santillana, Manrique, Stúñiga, Santa Fé, Villalpando, Macías, Sandoval y muchos otros. Este *Cancionero*, quizá el más famoso códice hispano de la Biblioteca Estense, fue ya editado y estudiado en el siglo xix por Karl Vollmöller y Carolina Michaëlis de Vasconcellos⁴¹.

Del siglo xvi se encuentran pocas obras individuales (lo mismo que ocurre en España, por otra parte): Una traducción al castellano de los Poemas del Pseudo Raimundo Lulio, una autobiografía en verso en catalán de «Johan Fabra, cavalier valient» y las que he indicado de don Diego Hurtado de Mendoza⁴².

Estas obras son más abundantes en el siglo xvii, al igual que los Cancioneros colectivos, de los que hay un gran número, con todos los poetas importantes: Lope, Góngora, Quevedo, Villamediana, el conde de Salinas, el Príncipe de Esquilache, los Argensola, Bocángel y tantos otros, aunque la mayor parte de ellos copia también composiciones de los poetas más conocidos del siglo xvi. Los pocos conservados de este siglo recogen preferentemente poesía de metro hispánico: redondillas, coplas, romances y, sobre todo, glosas.

Hay varios manuscritos que relacionan juegos de cañas, moriscas o sortijas. Por reposar un poco de este árido listado, les pondré algún ejemplo de la *Relación de las libreas, inuenciones y letras que sacaron los Caualleros que salieron en la / sortija que se hizo en la plaça de Palacio a postrero de*

41. Vaticanani 4803, 4802, Ottoboniani 695 y Vaticanani 7769 respectivamente. El *Cancionero* de la Estense Alfa, R.8.9, editado por Karl Vollmöller en *Beiträge zur Literatur der Cancioneros und Romanceros, I, Der Cancionero von Modena*, Erlangen: Fr. Junge, 1897, con la reseña de Carolina Michaëlis, «Zum Cancionero von Modena», *Romanische Forschungen*, 11 (1899), págs. 201 y sigs.

42. Rossiani 990 (XI, 140) y Vaticanani 4806 respectivamente.

Março de 1590. Don Francisco de Ávila sacó «una tarjeta con un corazón con cuatro saetas, la una dize celos, la otra imposibilidad, la otra ausencia y la otra esperança; sale del corazón un fuego y encima una fe coronadas. *Letra*. Ser tal quien causó mis males / me asegura en el tormento / nueva gloria en pensamiento». O «Don Pedro de Guzmán, la inuención de los Foliones Portugueses, con capas de terciopelo negro y oro bordado de malmequieres y espejos con unos ramos verdes de que salían, sembrado el campo del terciopelo con unas perlas gruesas, con *letra*: De outros vejo os bens aquí / os males se vem en mí.» O «Don Diego de Toledo, de amarillo, blanco y leonado, llevaba en una tarjeta un Lucifer en medio del Infierno. *Letra*. En los altos pensamientos / y en la pena que tenemos / éste y yo nos parecemos», que nos recuerda inevitablemente el más famoso mote (por lo menos, el más glosado en el siglo xvi) que es el de Garci Sánchez de Badajoz, quien, según recoge Hernando del Castillo en su *Cancionero General* de 1511, «sacó por cimera un diablo y dixo: Mas penado y más perdido / y menos arrepentido», lo que nos indica que en 1590 está todavía vigente este tipo de simbolismo y conceptismo que se puso de moda en el siglo xv, mostrándonos así una cadena que se intensificará en el conceptismo de las cuadrillas de cañas y torneos del Barroco⁴³.

Pero quizá el mayor interés lo ofrezcan los Cancioneros musicales, que recogen muchas poesías españolas para canto y baile, pues es a través de la música como más se difunde la poesía española en la península italiana⁴⁴. Así, todas las bibliotecas de Corte cuentan con varios cancioneros de este tipo. Entre los ocho que se conservan en la Estense, algunos de ellos de principios del xvii, hay varios con música para guitarra española, con canciones de todo tipo, porque junto con las amorosas aparecen las burlescas, las eróticas y las francamente obscenas. Es curioso constatar que ésta es la tónica general de los cancioneros musicales con letras españolas en toda Italia, porque lo mismo ocurre en la corte Medicea de Florencia y en el el *Cancionero a doña Ginevra Bentivoglio* del Dr. Giacomo Pompilio de Cardona, en Parma⁴⁵. Parece que en España la Corte era más conservadora

43. Barberini 3603, fol. 49. El Mote de Garci Sánchez, fol. CXLIII del *Cancionero General*, que cito por la edición facsímil de Antonio Rodríguez Moñino, Madrid: Real Academia Española, 1958.

44. María Teresa Cacho, «Quevedo, los bailes y los cancioneros musicales mediceos», en *Rime e suoni alla spagnola. Atti della Giornata Internazionale di Studi sulla chitarra barocca. Firenze. Biblioteca Riccardiana, 7. febbraio 2002*, ed. Giulia Veneziano, Florencia: Alinea, 2003, págs. 82-95.

45. Los cancioneros de la Estense Alfa P.6.22, Alfa R.6.4 y Alfa Q..8.21 fueron publicados por Charles Aubrun en «Chansonniers espagnols du xvii^e siècle», *Bulletin Hispanique*, 52

y no se cantaban el tipo de estrofas que, sin duda, divertía a los Este, los Medici o los Gonzaga, como la que dice:

Madre ¿de qué se alborota?
que más vale, por mi vida,
ser rica y codirrompida
que no pobre y codirota.
Porque si no es deste modo
no se puede andar, a fe:
que si se me rompe el codo
codirrota me quedaré⁴⁶.

También en las cortes cardenalcias debían gustar estas canciones, como parece deducirse de alguno de los cancioneros⁴⁷, aunque los fondos de las Capillas Vaticanas, por el contrario, recogen sólo misas solemnes o vísperas de facistol de autores españoles como Morales, Victoria o Nebra⁴⁸.

IV. LIBROS DE SUERTES Y OTRAS TRADUCCIONES

Otro tipo de texto muy interesante es el de las suertes o pronósticos, los *Libros de suertes*, una modalidad de juego cortesano que se pone de moda en el siglo xv. Aunque Profecía, Astrología y Numerología forman las bases de los Libros de Oráculos que aparecen en el Renacimiento italiano, tienen poco que ver con las antiguas artes predictorias, ya que son sólo un componente lúdico más de unas cortes ricas y refinadas que hacen del juego su actividad. El modelo imitado en toda Europa será el de Lorenzo Spirito Gualtieri *Libro delle Sorti*, editado en 1482, que se traduce en España en 1515 y entra desde el principio en el Índice de la Inquisición, por lo que los juegos que se conservan a partir de esta fecha son todos manuscritos⁴⁹.

(1950), págs. 313-374. Parmense 1506. Publicado por Antonio Restori, «Poesie spagnole appartenute a Donna Ginevra Bentiglio» en *Homenaje a Menéndez Pelayo*, Madrid: Suárez, 1899, págs. 455-489.

46. Estense, Alfa Q.8.21, fol. 32.

47. Chigiani L.6. 200 Libro de cartas y romances españoles de la Illustrissima señora duchessa di Traeta, 1599, publicado por Cesare Acutis en «*Cancioneros*» *musicali spagnoli in Italia*, Pisa: Università di Pisa, 1971, pág. 5.

48. Capella Giulia XIII, Capella Sixtina 17, 235-238 y 268.

49. Véase mi trabajo «Dos manuscritos de Libros de Oráculos en la Biblioteca Apostólica Vaticana», en *Paisaje, juego y multilingüismo. Actas del X Simposio de la Sociedad Española*

En la Vaticana se encuentran dos de estos juegos, pero muy distintos. Uno de ellos, que sigue el modelo de Spirito, con las respuestas de los oráculos en tercillos, introduce más este juego en el mundo de la literatura con un prólogo poético. Pero lo más interesante es que ha sustituido los reyes del modelo por reinas, que no son otras que las damas asistentes al matrimonio de Catalina, la hija de Felipe II, con el Duque de Saboya, por lo que se puede plantear la hipótesis de que este juego se hiciera como una más de las invenciones que se crearon para estas bodas reales en Zaragoza, que también unían España con Italia. El otro códice, mucho más sencillo como juego, es más literario, ya que el autor coloca su texto explícitamente bajo el signo de lo cómico y lo compara, con una hipérbole panegírica risible, con la parodia de la epopeya hecha por Homero en su *Bratacomiomaquia*. Las respuestas de los oráculos, todas burlescas, están en pareados y al final hay un juego en prosa y verso con las preguntas de «Qué es cosi cosa?» lleno de divertidas ambigüedades⁵⁰.

Ya he dicho que los primeros *Libros de suertes* que se conocen son italianos, de forma que la los libros de este género hacen aquí un interesante camino de ida y vuelta. Pero de estas relaciones hispano-italianas son también ejemplo las traducciones. Dejo aparte las numerosísimas de las obras medievales de Alfonso X el Sabio, de los Villanova o de Raimundo Lulio, para citar sólo los textos de este periodo: El *Alfabeto Cristiano* de Juan de Valdés, traducido por Marco Antonio Magno, el prólogo al *Marco Aurelio* de fray Antonio de Guevara, la obra de Nebrija, de la que se conserva la parte latina y se traduce la castellana, el *Lazarillo de Tormes*, la *Silva de Varia lección* de Mexía, las *Advertencias para la confesión* de Fray Luis de Granada, y, aunque salga de los límites temporales, una traducción de *Los trabajos de Persiles y Sigismunda* de Cervantes, hecha por Androgeo Filaretti da Fossombrone, se cuentan entre las más interesantes⁵¹.

En cuanto a las españolas, en la Vaticana aparece un texto tan importante como la *Ética* de Aristóteles, traducida al español por Alfonso García de Santa María pero hecha sobre la traducción del Aretino y en Modena hay dos textos, la *Historia de los Príncipes de Este* de Giovan Battista Pigna, hecha en 1475, que se traduce al castellano por Juan Pacheco en tiempo de Felipe II, a quien se dedica, cuya copia queda en la biblioteca Estense

de Literatura General y Comparada, Santiago: Universidad de Santiago de Compostela, 1996, págs. 77-93.

50. Barberini 3510 y Chigiani F. IV. 69 respectivamente.

51. Borgiani 194, Vaticani 8940, de Fausto de Longiano, Barberini 3684, Borgiani 148, Ferrajoli 729, Boncompagni-Ludovisi G 1 y Vaticani 11014 respectivamente.

y el *Trattato de Precedenza per la differenza insorta su tale proposito fra Alfonso S.S. d'Este, Duca di Ferrara e Cosimo de'Medici, Duca di Toscana*, que se traduce al español, pero no en Ferrara, sino en Nápoles, ejemplificando esas complejas interrelaciones de las que hablaba al principio, que se manifiestan también en las traducciones del latín al catalán o del catalán al italiano⁵².

* * *

Muchos de los códices son de una extraordinaria belleza, al igual que sus encuadernaciones. Destacaría alguno de los científicos, como uno de Astronomía, que perteneció a la reina Cristina de Suecia, con los dibujos iluminados de todos los signos celestes y mapas del firmamento, el *Tratado de cirugía y medicina* del catalán Guidon de Cauliach, profesor de la escuela de medicina de Montpellier, con miniaturas bellísimas, un tratado de maquinarias, parecido al atribuído a Juanelo Turriano, con los diseños iluminados de máquinas para molinos de agua o de viento, para levantar pesos etc., dos de los cancioneros de la corte de Este que antes he citado, que tienen los retratos de los Duques al acuarela y todas las capitales iluminadas, con magnífica encuadernación y la *Historia de la guerra entre Turcos y Persianos* de Juan Thomas de Rovigo, dedicada a Felipe II cuando era príncipe, también magníficamente miniada y encuadernada⁵³.

Un particularísimo interés al trabajar con manuscritos reviste el hecho de que en ellos se encuentran anotaciones del autor o del propietario del códice. Así, el autor de uno de los libros sobre inscripciones nos habla de su amistad con Ambrosio de Morales y también nos indica que las inscripciones que no ha copiado directamente, sino de los libros, las ha sacado de «la librería del licenciado Franco». Algo podemos saber también de los avatares del libro. En uno de los *Thesauri* del pseudo Alfonso que se conservan, el *Traslado del Libro Primero del Tesoro fecho por mi, Alfonso, que soy Rey de Hespaña*, aparece una nota que indica «Fallóse este libro entre los del Marqués de Villena y quedó en poder del Señor Rey» y en un códice del quince se lee en letra más moderna una nota que dice «Libro de Sánchez de Arévalo, arcediano de Treviño, que dejó en Burgos». También, en un *Cronicón* latino de Lucas Tudense aparece el envío, en 1597 de este

52. Ottoboniani 2054, Estense, Alfa R.8.15 y Alfa Q.8.4 respectivamente.

53. Reginensis 1283A, Vaticani 4804, Ottoboni 1925, Estense Gamma F. 323 y F. 1528 y Chigiani R. II. 35 respectivamente.

manuscrito por parte de Salazar, maestresala de Salamanca, a Francisco de la Peña, que estaba en Italia. A veces nos permite saber algo sobre los dueños. En un manuscrito de poemas de Raimundo Lulio hay una nota que dice «El primero del mes de agosto de de 1521 años comencé de servir a mi señora doña Inés Portocarrero, muger del Magno. Señor don Fernando Enríquez; dame cada año de comer y beber y posada dentro de su posada. A 1524 años me dieron 26 de prestados y dos años de servizio»⁵⁴.

54. Estense Alfa G. 7.2, Vaticani 1018, Boncompagni M 16 fol. 80 y F 118 (está encuadernado con un *Mercurio trimegisto* en latín y alemán de 1562 y otros textos medievales), Vaticano 7004 y Rossiano 990 (XI, 140) fol. 61r. respectivamente.

